

El Eco de Cartagena.

AÑO XXX.—NUM. 8525

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONOS NÚMS. 4 Y 66

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN.

Cartagena.—Un mes, 3 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 168.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.



PRIMER ANIVERSARIO
EL SEÑOR

Don Ignacio Aznar y Navarro

Falleció en 10 de Abril de 1889

R. N. P.

Las honras fúnebres tendrán lugar el día 14 del corriente, á las diez de la mañana, en la iglesia del Santo Hospital de Caridad; siendo aplicadas por el eterno descanso de su alma todas las misas, que en la misma iglesia se celebren, desde el alba hasta las 12 del expresado día.

Sus hijos é hijas políticas, suplican á sus amigos, se sirvan asistir y rogar á Dios por el alma del finado, en lo que recibirán especial favor.

Jueves 10 de Abril de 1890.

¡NO MAS VIRUELAS!

En vista de los felices resultados obtenidos de la inoculación de la linfa vacuna procedente del Instituto de Murcia, se han traído cristales para la venta en la farmacia de la Sr. Viuda de Martí.

Para mayor seguridad se renuevan cada 15 días. Precio 3 pesetas. Mayor 28.

LA HORA UNIVERSAL.

Desde hace bastantes años discuten los astrónomos sobre la conveniencia de adoptar para todo el mundo un meridiano común, y fijar por consiguiente, un punto de partida que sirva de base para la medida del tiempo.

Hasta ahora no se han podido poner de acuerdo los hombres de ciencia. Cada cual pretende que su país sea el elegido para establecer el meridiano. Que sepamos se han reunido ya tres Congresos con el fin de terminar un problema cuya necesidad se repite más cada día: el de Londres, el de Washington y el de Amberes. Como en ninguno de los tres se llegó á una avenencia, la sociedad de Geografía, que se va á reunir en breve en Montpellier, aprovechará la ocasión para poner de nuevo sobre el tapete un tema cuya solución hace difícil el amor propio nacional.

Para simplificar la discusión, tratan los congresistas de adoptar la hora universal en todos aquellos asuntos que interesen á varias naciones; como por ejemplo, la transmisión de despachos telegráficos internacionales, los cálculos astronómicos, la navegación, etc., y conservar la hora local en los que se refieren á los pueblos constituidos en Estados.

Al parecer, la reforma es sencilla. Construyendo los relojes con dos esferas concéntricas, una que marque la hora universal desde seis hasta veinticuatro, y otra que señale la hora nacional, se consigue el objeto.

Pero la cuestión es más complicada, y surgen dificultades que no sabemos si podrán vencerse. Los congresistas de Montpellier, en primer lugar, será necesario determinar un meridiano común que sea aceptado en todo el mundo; y dado que se acepte, será preciso uniformar todos los calendarios existentes. En segundo, acaso la reforma traería como consecuencia inevitable la modificación del calendario gregoriano, por el cual se rigen todos los pueblos civilizados.

Hay el propósito de medir el año, no

con reglas arbitrarias, sino en perfecto acuerdo con el curso del sol. Pero ¿en qué día y en qué lugar han de comenzar á contarse los años. Empezando uno en cada instante que corre, hay que fijar un punto de partida, cosa por demás sencilla, cuando todos los pueblos fuesen de la misma opinión, y complicadísima cuando existen en las criaturas humanas tantas preocupaciones.

Tal es el estado de una cuestión muchas veces discutida y abandonada. Tenemos por seguro que si para las relaciones internacionales y las necesidades de la ciencia se adopta la hora universal para los demás usos continuará rigiendo la división del tiempo según la conocemos.

LA FIGURA DE CRISTO.

El tipo de Cristo ha sufrido por parte de teólogos é historiadores una viva discusión, habiendo dos bandos: uno que le considera hermoso y, otro, en el cual militan autoridades como Tertuliano, S. Cirilo y toda la Iglesia africana, que creían, apoyándose en algunas profecías, que Cristo debió ser de escasa belleza y hasta de aspecto horroroso.

Los autores místicos españoles optan juiciosamente por la primera opinión, pues es lo cierto, que apoyándose en la opinión de S. Carlos Borromeo, y en lo que la antropología enseña, un espíritu superior, una inteligencia elevada, rara vez se alojan en un cuerpo feo y mezquino.

Entiéndase que no me refiero á lo agradable del color, á la perfección de los detalles, sino á la verdadera belleza, que es la proporción, el encaje, la arquitectura anatómica de la persona, esa que lleva á la cabeza griega á polo apuesto del carácter animal y ha hecho más noble al héroe que al hombre y más noble al dios que al héroe.

De Cristo no hay retratos; las imágenes que se dice había en Efeza, las que se atribuyen á Nicólemus son claramente apócrifas, y si fueran verdaderas serían copias que hacen muy poco favor al original.

Léntulo da una descripción muy justa del tipo de Cristo: asegura que era alto, de proporción regular, la cabeza ovalada, aguileño, los ojos garzos, el pelo ondeado y largo á lo nazareno y la barba partida y no muy robusta; estos datos corresponden perfectamente al tipo semítico primitivo; á esa raza que aun hoy proscriba y sin patria ni nacionalidad, conserva sus lineamientos iguales á los esculpidos en el arco de Tito y Vespasiano, raza que cuenta con más hombres ricos, más longevos y familias más numerosas que ninguna otra.

Vinkelmann ha hecho la crítica de los tipos de Cristo que han pintado los más célebres

artistas, y cree que ninguno satisface; después Jot Reiskii hizo estudios concienzudos sobre ello, y Junker publicó varios grabados representando á Cristo, pero á mi juicio los artistas españoles del siglo XVII se han aproximado á los caracteres de raza y tipo de Cristo, pues se valían de modelos, especialmente los andaluces y castellanos, en que corría la misma sangre, pues si en el idioma existen relaciones muy íntimas entre el sarraceno y siracaldeo y castellano, indicio es este no despreciable para asegurar la identidad de raza; tanto más, cuando el hebreo ha estado durante largo tiempo viviendo entre nosotros.

Dejemos á la ciencia que nos diga con amargas verdades que la idea y el pensamiento son un cambio molecular del cerebro, donde el fósforo juega un gran papel, que el suave arrebato de la mejilla de la mujer que amamos es sólo un poco de óxido de hierro igual al que constituye la herrumbre de las barras de los balcones, que la sangre lleva disuelto, porque esa es la misión de la investigación científica: enseñar, como lo hace muchas veces la experiencia, desengañando; pero dejemos al arte que nos deje soñar con un más allá y con una belleza absoluta y sin mancha y que eleve nuestro ánimo á contemplar y sentir el bien donde quiera que exista dándonos así los elementos que son necesarios para la felicidad, el idealismo, las ilusiones y la fé.

J. Parada y Santín.

Variedades.

Solución á la charada inserta en el número anterior:

MARIBLANCA

Charada

Ayer dos tres á Facundo
que es aguador de mi casa,
llevándose con mi todo
gran porción de prima cuarta.

A. A.

La solución en el número próximo.

VIRTUDES DE LAS FUENTES

SECRETOS DE LA NATURALEZA

Son tantas las propiedades de las fuentes, y tan admirables los efectos que de ellas proceden, que si no las escribieran hombres tan célebres, no se pudieran creer, ni aun yo me atrevería á recitarlas; pero por ser tan graves los autores, las describiré citando sus nombres, y lugares donde los escribieron.

En la provincia Citeriega, dice Pomponio Mela, que hay una fuente de tan extraña propiedad, que á media noche hierve, y está calidísima, y á medio día está fría y reposada.

En las islas Afortunadas de Canarias hay dos fuentes, que la una, bebiendo de ella, causa continua risa, y otra perpétua tristeza.

En la India hay una fuente, según escriben Plinio y Teofrasto, y en la Etiopía otras, cuyas aguas sirven de aceite para lucir y comer, como si fuese el mismo aceite de las olivas.

Reciben Solim y Teofrasto que hay dos fuentes de tan raras virtudes, que la una, bebiendo de ella las mujeres, las hace célebres; y bebiendo de la otra las prepara para concebir y parir.

En Boccia hay dos fuentes, que la una quita del todo la memoria al que bebe de

ella, y la otra en gran manera la acrecienta.

En Guinea hay una fuente, que se dice de Jacob, que cada tres meses muda el color el agua, es á saber, pardilla, colorada, verde y clara.

En el castillo de Emaús está una fuente cuya agua cura todas las enfermedades, así de hombres como de animales, en la cual se dice que Cristo se lavó las manos cuando le convidaron á comer los discípulos que iban al dicho castillo.

Escribe Aristóteles; que hay fuente cuya agua es de tal naturaleza, que si tañen flautas ú otros instrumentos de música cerca de dicha fuente, bulle y rebulle tanto que se sale por encima, y parado la música, se sosiega el agua.

En Francia dice el mismo autor que hay una fuente muy fría y que muchas veces salen grandes llamaradas de fuego por donde sale el agua.

Propinio Mela escribe y dice que en Macedonia hay una fuente que si meten dentro de ella una hacha encendida sale muerta, y si la meten muerta y apagada, sale encendida de do vino á decir Juan de Meana, que hay una fuente en el mundo que puede fuego dar, y fuego robar.

El mismo Leónidas en el lugar citado, hace mención de una fuente, que está en Licia, cuya corriente es de sangre.

Ocho dice que en cierta parte de Francia hay una fuente, que dentro de ella hace un ruido tan concertado, y tan sonoro y agradable, que quita toda tristeza y melancolía al que escucha.

En la isla de Cuba hay una fuente que emana una agua tan espesa, que sirve de betún para dar carena á los navios.

Nicolas Leónico hace mención de una fuente que está en la isla de Najor, que en cierto día del año corre una agua de sabor y gusto de vino.

Marco Paulo Venero escribe en el libro de su navegación, que en la provincia Zaragoza está un lago de aguas, que descienden de fuentes de montes, en el cual no se hallan pescados en todo el año, sino por tiempo de cuaremas, y en llegando la pasama de Resurrección no se halla un solo pescado.

En Gorgona hay otro río, que no lleva pescado sino en la cuaremas; y en acabándose los días santos de ella, se acaban los peces de este río.

En las islas de Cangrias hay un árbol que destila tanta agua por las hojas, que beben y se sustentan de ella todos los vecinos y aun todos los animales de aquella isla, llamada Gomera.

En Andalucía, en el monte llamado Magna, hay una fuente junto á una villa de D. Luis de la Cueva, que es tan fría, que si ponen dentro una pierna de vaca la consume en seis horas, sin quedar pizca de carne y no ha habido hombre que pudiese tener la mano dentro por espacio de una Ave María.

Paulo Venero, dice, que en el monte de Armenia, donde paró el arca de Noé, está una fuente que emana un licor á semejanza de aceite, y que no es bueno para comer, por que vale mucho para quemar y hacer ungüentos.

Aristóteles, dice que una cierta fuente que había en Sicilia en el término de los Panaces, que más parece milagrosa que natural, y es, que si alguno hacía algún juramento para ser creído, lo escribían en una tablilla, la echaban en el agua de aquella fuente, y si el juramento era verdad, la tablilla andaba por encima; y si no era verdad, se hundía, y el perjuro se quemaba, y convertían en cenizas.